

Grupo DAR. Actividades didácticas y recreativas para niños

Por: Eugenia Bellone, Nicolás Rizzi, Claudio Figueroa y Leonardo Biber

E-mail: eugeniabellone@hotmail.com

El grupo DAR (Actividades Didácticas y Recreativas) es un espacio extra escolar en el que se despliegan recursos para desarrollar la creatividad, entendiéndola como la capacidad en la que el ser humano se manifiesta para transformar, integrando aspectos cognitivos y emocionales. En este espacio se realizan talleres de teatro, plástica, música, lectura y deportes, constituidos desde una perspectiva didáctico-recreativa.

Los talleres, gratuitos y abiertos a la comunidad, se llevan a cabo una vez por semana en el salón comunitario perteneciente a la parroquia Transfiguración del Señor de barrio Ferreyra, ubicada a 12 km. del centro de la ciudad de Córdoba. Pese a esta vinculación con la institución Iglesia, es importante aclarar que la propuesta del grupo DAR no está relacionada con el credo Católico, ni con ningún otro. Estas actividades están destinadas a niños de entre 4 y 14 años de edad, habitantes del barrio y de zonas aledañas.

El principal objetivo es brindar un lugar de esparcimiento, fuera del ámbito escolar, donde se pueda, a través del juego, incentivar las capacidades creativas y cognitivas, fomentando al mismo tiempo, la integración y la responsabilidad social. Además tiene como fin promover el desarrollo de las capacidades de los niños haciendo énfasis en los intereses e inquietudes particulares que manifiestan.

Por otra parte, desde este espacio se intenta desarrollar, a través del juego, la expresividad y la capacidad creativa de los niños con el objetivo de suscitar el reconocimiento y valoración de la producción propia, la del otro y la grupal.

Asimismo, se incentiva el interés por la lectura y demás actividades de índole cultural, para finalmente fomentar -a través del trabajo grupal-la participación y el respeto mutuo.

Origen del Grupo DAR

El equipo surge como producto de la iniciativa de jóvenes estudiantes universitarios y profesionales en la ciudad de Córdoba, que desde el año 2005 fueron tomando la posta tanto en la concepción como en la ejecución de un proyecto que, si bien fue mutando año a año, mantuvo una coherencia tal que le permitió mantenerse en vigencia hasta hoy.

Hasta llegar a la conformación actual, el grupo DAR pasó por diferentes etapas desde su origen. Se puede decir que aún hoy se encuentra en proceso de cambio. El hecho de adaptarse a las cambiantes circunstancias constituye pues, una de las premisas fundamentales del grupo.

En la ciudad de Córdoba, al momento de su creación (principios del año 2005), la mayor parte de los futuros integrantes del grupo se encontraban en pleno proceso de formación en la Universidad Pública. Tanto en aquel entonces como lo es hoy también, era común participar de charlas y debates sobre temas sociales. Tras varias reuniones, se llegó a la conclusión de que la indiferencia y la inacción constituían algunos de los principales problemas de nuestra sociedad. En este punto, el grupo consensuó en que potenciar la capacidad creativa sería una buena manera de enfrentar la realidad y modificar los sucesos.

Se llegó entonces al barrio Ferreyra, luego de que un integrante del grupo tuviese contacto con una vecina de ese barrio. El problema detectado, luego de dialogar con los pobladores del barrio, fue la falta de un espacio externo a las actividades formales de niños/as y adolescentes (la escuela). La apertura (y en este punto es apertura y no creación, porque ésta es con los niños/as) de un espacio extraescolar, fue una decisión de cada uno de los actores. El punto de partida fue entender que somos parte del entorno y de los acontecimientos.

Se decide entonces, emprender este proyecto para, de alguna forma, hacer frente a la escasez de actividades de índole social y cultural orientadas a niños de zonas periféricas de la ciudad.

Responsabilizarse sobre el desafío de llevar a cabo el proyecto DAR, puso a prueba no sólo las competencias, sino también el compromiso de los coordinadores. Implicó la decisión de no esperar respuestas mesiánicas y dar apertura a la actividad.

Contextualización

Las actividades que DAR propone y realiza desde mediados del año 2005, tienen lugar en un salón de amplias dimensiones, ubicado en Barrio Ferreyra (sobre ruta nacional 9 sur, camino a Pilar). Se trata del barrio periférico más antiguo de la zona edificado en la década del '50 durante la primera presidencia del general Perón, quien cede estos terrenos a trabajadores de las plantas fabriles que en ese momento se instalaban en la zona. Actualmente es un barrio habitado por familias de clase media obrera. Los colectivos de la empresa Coniferal N1 y N11 son los que pasan por el barrio, siendo el viaje desde el centro de la ciudad de aproximadamente 30 minutos de duración.

El salón se ubica detrás de la parroquia Transfiguración del Señor que está sobre calle Armas Argentinas, a una cuadra de una estación de servicio Shell y frente al dispensario del barrio. Se trata de un salón de usos comunes perteneciente a la parroquia y donde funciona diariamente un comedor comunitario. El párroco del lugar, Héctor Lascano, recibió la propuesta con entusiasmo y cedió el espacio físico, desligándose de toda responsabilidad sobre la actividad. El grupo asumió el compromiso de cuidar las instalaciones y respetar los horarios.

Ferreyra cuenta con una escuela primaria y una secundaria, construida recientemente en función del crecimiento poblacional de la zona, en la gestión de gobierno de De la Sota. A raíz de este crecimiento también tuvo lugar el emplazamiento del barrio Ciudad Ampliación Ferreyra, hacia donde emigraron los ciudadanos de las villas aledañas (Villa Los 40 y villa El Trencito).

Hasta el comienzo de los talleres propuestos por el GRUPO DAR, no había en la zona ningún proyecto destinado a la recreación y al esparcimiento de niños y adolescentes. Esta carencia fue la que llevó al grupo a darle forma a un movimiento que, valiéndose de la realización de actividades deportivas y culturales, enfocadas desde el juego didáctico, motivasen en los niños el desarrollo de sus capacidades creativas y sociales.

Los talleres del Grupo Dar funcionan los días sábados de 15:30 a 17:00 hs, desde septiembre del año 2005.

Los destinatarios

Son los niños quienes, asistiendo sábado a sábado a los talleres propuestos por el grupo, en definitiva dan forma al espacio. Se trata de niños y niñas de entre 4 y 14 años de edad que viven en las inmediaciones del barrio y zonas aledañas. En general, son amigos, familiares o al menos conocidos.

En el espacio no se toma lista. Los niños que asisten lo hacen por propia decisión. Algunos participan desde el primer año de manera continua, otros lo hacen algunos meses, y otros esporádicamente. En definitiva, el espacio está abierto para todo aquel que quiera participar de acuerdo con sus ganas y expectativas.

Descripción de los talleres

La propuesta inicial fue crear varios talleres que trabajaran, durante la jornada, sobre una misma temática, teniendo en cuenta la diferencia etaria. Éstos eran: Plástica, Música, Danza y Expresión Corporal. La finalidad fue desafiar a los niños en la producción y el reconocimiento del producto propio, el del otro y el grupal. La producción comenzaba y culminaba en el mismo encuentro. Al finalizar, se realizaba una puesta en común de los trabajos logrados en los distintos talleres, la relación que tenían con el tema central y la conclusión a la que se llegaba de forma grupal.

Esto no era rígido y es necesario destacar, en este punto, que tanto los coordinadores como los niños/as siempre contaron con la posibilidad de modificar la propuesta, a partir de los intereses y necesidades particulares.

En los años subsiguientes la metodología fue modificándose en función de los actores y los desafíos prácticos. Sin embargo se puede decir que siempre se mantuvieron algunas constantes: si bien las actividades varían según sea el taller, se pretende con ellas responder a una temática común; cada taller funciona como una unidad didáctica y NO se exige la participación exclusiva en ellos. Es decir, cada uno puede decidir qué actividad realizar y cuánto tiempo permanecer en cada una de ellas.

Las actividades manuales y plásticas son desarrolladas, en su mayoría, por los más pequeños (entre 3 y 7 años). Pueden enlazarse a temáticas libres o a tópicos desarrollados conjuntamente con los otros talleres. Como resultado, se obtienen producciones individuales y grupales.

En el taller de deportes, por lo general orientado a los más grandes, se intenta promover valores tales como compañerismo y respeto mutuo. No sólo se trata de organizar “partidos”, sino de, intercambiando roles y, variando las reglas, trabajar la atención, la adaptabilidad y el compromiso.

El taller de música funcionó durante el primer año incluyendo actividades de danzas y expresión corporal. En la actualidad, está abocado al aprendizaje de canciones, a la experimentación sonora (composición) y a la transmisión de conocimientos básicos en ejecución instrumental y técnica vocal.

El taller de circo se inauguró el año pasado, y apunta al desarrollo de las aptitudes físicas y las capacidades psicomotrices.

Cada sábado los niños crean algo, un algo que es propio, un algo que sale de su entorno, de su necesidad. En cada sábado se participa de un proceso de aprendizaje junto con los niños/as. Es decir que los desafíos son tanto para niños como para coordinadores. En este punto, destacamos que a los chicos más grandes se les pasa la posta de la coordinación durante los encuentros, ya que comprenden que se trata de un reconocimiento del entorno y que el trabajo en equipo los incluye, es entre todos. Esto los responsabiliza a ser continuadores del proceso horizontal y mantener en vigencia el espacio que reconocieron como propio.

La coordinación significa acompañar y aportar en lo que el niño/a considere necesario, pero no desde la respuesta, sino más bien desde la pregunta que se plantea al conjunto. La búsqueda de alternativas implica la reflexión, de los sujetos-parte, sobre el entorno o tema que se problematiza.

El desafío del sustento y la continuidad del Grupo DAR

Sin contar con apoyo económico de ningún tipo, los coordinadores no sólo invierten dinero sino también tiempo. Entienden que es su responsabilidad y deber garantizar la continuidad del proceso.

DAR no es brazo de ningún partido político, y eso ha permitido actuar con absoluta independencia y autonomía. En cuanto a ello, es preciso decir que es difícil ver que persistan en el tiempo actividades de este tipo no vinculadas a la militancia partidaria y financiada por la fuerza política.

El desafío es entonces permanente, teniendo en cuenta que la movilidad de los coordinadores genera un constante replanteo de objetivos y premisas. Sin embargo, el espacio tiene la suficiente fuerza como para persistir en el tiempo, ya que cuenta con una dinámica propia que se concreta en la interacción, el diálogo, el respeto, la cooperación y el reconocimiento del otro.

Notas:

(1) Responsables del equipo: Los coordinadores de las actividades que propone la iniciativa DAR, fueron variando a través del tiempo. Cada uno de ellos fue elemental no sólo para el proyecto sino también, en tanto actor, para el proceso de aprendizaje. Desde distintas disciplinas, participaron de la actividad, en diferentes momentos, Ana Nuñez (Comunicación Social), Brígida Lanzillotto (Psicología y Bellas Artes), Nicolás Rizzi (Música y Lengua Francesa), Eugenia Bellone (Psicología y Teatro), Claudio Figueroa (Educación Física y Ciencias de la Educación), Leonardo Biber (Psicología), Verónica Flores (Psicología), Gabriela Pedernera (Comunicación Social), Florencia Verna (Comunicación Social), Rubén Arias (Comerciante), Valentina Canavesio (Abogacía), David Córdoba (Obrero de fábrica), Paola Domínguez (Abogacía), Constanza Grasso (Comunicación Social), Mariano Cardarelli (Comunicación Social), Francisco Uriarte (Comunicación Social), Larisa Pérez (Abogacía), Débora Martina (Comunicación Social), Sebastián Juárez (Obrero de fábrica) y Natalia Gerez (Comunicación Social). Las edades de los jóvenes oscilan entre 20 y 25 años, perteneciendo los mismos a distintas provincias del país, como La Rioja, Santa Fe, Jujuy, La Pampa, Catamarca, Córdoba, entre otras.

A la fecha, los responsables de los talleres son: Bellone, Eugenia (Estudiante de Psicología y de Teatro); Biber, Leonardo (estudiante de Psicología); Figueroa, Claudio (profesor de Educación Física y estudiante de Ciencias de la Educación); Lanzillotto, Brigida (estudiante de Psicología y de Plástica); Rizzi, Nicolás (estudiante de Lenguas).